

Los Padres

¡hacen la diferencia!

Clear Fork Elementary

Un estudio encuentra tres maneras de ayudar a su niño a triunfar

Los padres quieren que sus niños hagan lo mejor que puedan en la escuela. Pero ¿qué es lo que funciona? Un estudio realizado por investigadores en la Universidad de Indiana encontró que a los niños les va mejor en el salón de clase cuando los padres:

- 1. Son positivos.** Usted sabe que su niño es sensible a las emociones que usted manifiesta. Entonces, es lógico que el estudio haya encontrado que eso también es verdad cuando se trata de la actitud de los padres en cuanto al trabajo escolar. Los padres que pensaron que su niño podía hacer un trabajo exitosamente tenían un niño que también creía eso. Además, el estudio encontró que el ánimo infundido por un padre hacía que un niño estuviera más motivado. Modele actitudes positivas, y su niño las copiará.
- 2. Dividen en partes el trabajo.** Un trabajo largo puede abrumar a su niño. Una de las cosas más fáciles que puede hacer para ayudarlo es dividir esa gran tarea en partes más pequeñas. El estudio encontró que cuando los niños trabajaron en una tarea y pensaron que podían hacerla, les fue mejor con ella.

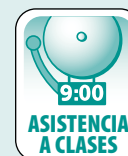


- 3. Enseñan la importancia de una revisión final.** Uno de los mejores hábitos que debe inculcar a su niño es revisar su trabajo antes de entregarlo. ¡Uy!—sumó cuando debió haber restado. Escribió *iva* en lugar de *iba*.

El hecho de corregir estos leves errores puede dar lugar a una calificación mucho mejor. Además, el estudio encontró que los niños que tenían el hábito de revisar su trabajo tenían más probabilidad de ofrecerse para contestar preguntas en la clase.

Fuente: Anne Dopkins Stright y otros, "Instruction Begins in the Home: Relations Between Parental Instruction and Children's Self-Regulation in the Classroom," *Journal of Educational Psychology* (American Psychological Association, www.apa.org/journals/edu).

¡Insista en que su niño vaya a clases todos los días!



Cuando comience el año escolar, ayude a su niño a acostumbrarse a ir a la escuela todos los días. La investigación

muestra que faltar a la escuela con regularidad puede perjudicar *tanto* a los estudiantes que faltan a clase—*como* a sus compañeros de clase.

Cuando los estudiantes faltan a la escuela desaprovechan el aprendizaje. Cuando regresan a la escuela tienen que trabajar más duro para ponerse al día. Después de un cierto tiempo, se les hace más difícil ponerse al día, y entonces es aún más probable que falten a la escuela.

Como resultado, los niños que faltan a la escuela tienen niveles más bajos de rendimiento durante toda su carrera escolar. Ya para el sexto año, los estudios muestran que los alumnos que faltan un promedio de un día a la semana solamente, son más propensos a abandonar los estudios de secundaria.

Los estudiantes que asisten a clase también se ven afectados. Cuando las maestras tienen que repetir el material no aprendido o prestarles atención adicional a los niños que han estado ausentes, todos sufren las consecuencias.

Fuente: Kim Nauer, Andrew White y Rajeev Yerneni, "Strengthening Schools by Strengthening Families" (Center for New York City Affairs, New School, www.newschool.edu/milano/nyc affairs/documents/StrengtheningSchools0ct08.pdf).

Leer para obtener información puede ser realmente divertido



Los niños hacen muchas preguntas. Ayudarlos a encontrar respuestas a esas preguntas es una excelente manera de fomentar su curiosidad. De manera que asegúrese de agregar algunos libros de no ficción a la lista de lectura de su niño. Leer estos libros puede ayudar a su niño a aprender más acerca de los temas que le interesen.

Aquí tiene algunas actividades divertidas para lograr que su hijo lea más libros de no ficción:

- **Busque libros** sobre cómo funcionan las cosas. ¿Cómo se convierte el trigo de un campo en pasta en su plato? ¿Cómo se mete un partido de fútbol en la pantalla de su televisión? Los libros pueden ayudar a su niño a aprender las respuestas a estas preguntas.
- **Convierta a su lector** en un escritor. Haga que escriba su propio libro de “cómo se hace.” Ahí

puede explicar cómo patear una pelota de fútbol para batir al guardameta. O, puede mostrar una forma creativa de trenzar el pelo. Ayúdelo a escoger algo que haga bien y después que escriba las instrucciones paso a paso. Usted puede “publicar” su libro agregando fotos o dibujos hechos por él.

- **Lea libros de no ficción** usted mismo. Ayude a su niño a ver que el aprendizaje se realiza en cualquier lugar y en cualquier momento—no sólo en la escuela.

Fuente: West Bloomfield (MI), Township Public Library, “Why Information Books,” www.growupreading.org/grade3/index.php?section=010.

“Cualquier cosa que los padres no hayan aprendido de la experiencia, la pueden aprender ahora de sus niños.”

—Desconocido

Los estudios revelan que los premios motivan a corto plazo



Usted está hablando con su niño respecto a cómo salir bien en la escuela. “Los papás de Nick le pagan por las Aes que saca,” dice su niño.

¿Paga usted? En las familias de todo el país, los padres están inseguros de qué hacer. ¿Conducen los premios a mejores calificaciones y a un mejor comportamiento? ¿O simplemente propician que los niños no quieran hacer nada a menos que les paguen?

Los investigadores están encontrando que los premios pueden funcionar—a corto plazo. Pero a largo plazo, tienden a ser ineficaces. Un estudio reciente realizado en la Universidad de Clemson encontró que dar premios por leer condujo a los niños a pasar menos tiempo leyendo.

Aquí tiene algunas formas eficaces de cómo puede premiar a su niño:

- **Ofrezca un premio** que esté dispuesta a dar. No ofrezca dulces si le preocupa la nutrición.
- **Relacione la recompensa** con la actividad. “Si estás leyendo, puedes quedarte despierto 15 minutos después de tu hora de ir a dormir.”
- **No derroche sus premios.** Si a su niño le gusta leer, no le ofrezca un premio porque termina de leer un libro. Guárdelo para premiarlo por que limpia la jaula del conejo.
- **Recuerde que su elogio** es un enorme regalo para él. El hecho de que “choque esos cinco” con su niño puede ser todo lo que él necesita.

Fuente: Lisa Guernsey, “Rewards for Students Under a Microscope,” *New York Times*, Marzo 3, 2009, (*New York Times*, www.nytimes.com)

¿Está aprovechando el tiempo que pasa con su familia?



Hay solamente 24 horas en un día. Muchas familias consideran que no hay suficiente tiempo para encajar todas las cosas.

El inicio del año escolar es la ocasión perfecta para pensar en cómo usa el tiempo su familia. Conteste *sí* o *no* a cada pregunta:

1. **¿Destina tiempo para hacer cosas con su familia?** Trate de comer en familia varias veces a la semana y planea tiempo para divertirse.
2. **¿Limita el número de actividades después de la escuela?** Los niños necesitan tiempo tranquilo y no programado cada semana.
3. **¿Dispone de una hora habitual para estudiar?**
4. **¿Establece límites** respecto a la hora de la pantalla? Los niños no deben pasar todo el tiempo en la computadora o viendo la televisión.
5. **¿Destina tiempo para asistir a eventos escolares importantes** tales como las juntas de maestros?

¿Cuán bien le está yendo?

Cada respuesta de *sí* significa que está aprovechando al máximo el tiempo disponible. Para cada respuesta de *no*, pruebe la idea correspondiente del cuestionario.

Escuela Primaria
Los Padres
¡hacen la diferencia!

Ideas prácticas para que los padres ayuden a sus hijos. ISSN: 1523-1313

Para obtener información llame o escribe a:
The Parent Institute®, 1-800-756-5525,
P.O. Box 7474, Fairfax Station, VA 22039-7474.
Fax: 1-800-216-3667.

O visite: www.parent-institute.com.

Publicada mensualmente de septiembre a mayo por The Parent Institute®, una división de NIS, Inc., una agencia independiente y privada. Empleador con igualdad de oportunidad. Copyright © 2009 NIS, Inc.

Editor: John H. Wherry, Ed.D.

Redactora: Rebecca Miyares.

Escritores: Susan O'Brien y Kris Amundson.

Directora de Traducciones: Michelle Beal-García.

Ilustraciones: Joe Mignella.

Traductoras: Kelly Maldonado y Dolores Quintela.

Ayude a su niño a enfrentarse a los retos para tener éxito en la escuela



Es difícil llegar a cualquier lugar sin perseverancia. De hecho, muchas de las personas más admiradas del mundo (incluyendo a

Albert Einstein y Abraham Lincoln) no podrían haber tenido éxito sin ella. Para ayudar a su niño a desarrollar una ética de trabajo que dure a través de toda la escuela y la vida:

- **Hable de perseverancia.** Enliste ejemplos de cómo no darse por vencido, tal como terminar una tarea difícil, aprender a andar en bicicleta o seguir jugando un juego cuando está perdiendo.
- **Busque modelos de conducta.** Mencione personas que ejemplifiquen perseverancia. Podría tratarse de amigos, parientes o personas famosas, tales como Benjamín Franklin. Hable de sus vidas. Describa sus características.
- **Actúelo.** ¿A qué se parece perseverar? Haga representaciones teatrales de los cuentos; por ejemplo, *La*

pequeña locomotora que sí pudo.

- **Dibuje una ilustración.** Haga que su niño piense en una ocasión cuando perseveró aun cuando se trataba de algo difícil. Sugiera que dibuje una ilustración de lo que funcionó.
- **Enumere** los “bloqueadores del éxito.” ¿Qué es lo que evita que la gente avance? (Las actitudes negativas son un buen ejemplo.) ¿Cómo pueden evitar estos obstáculos usted y su niño?
- **Admita ser humano.** Nadie es perfecto. Todos deben enfrentarse a retos. Ayude a su niño a ver que él tiene lo que se necesita, pase lo que pase.
- **Haga un plan.** Escoja metas razonables con su niño. Crea que va a tener éxito. Bríndele todo su apoyo, y convierta los errores en lecciones. Tal vez necesite comenzar de nuevo y eso está bien!

Fuente: Leah Davies, M.Ed. “Instilling Perseverance in Children,” Meet Kelly Bear, www.kellybear.com/TeacherArticles/TeacherTip58.html.

Enseñe a su niño a pensar en las consecuencias de sus acciones



Los niños a menudo no piensan en los resultados de sus acciones. De manera que no entienden cómo el hecho de dejar la

basura tirada para que otra persona la recoja es una acción irrespetuosa.

Aquí tiene un juego fácil que puede jugar con su niño para ayudarlo a entender que todo comportamiento tiene consecuencias:

Usted piensa en una oración sobre un evento simple. Por ejemplo, “El bebé lloró.” Ahora haga que su niño piense en la razón por la que esto podría haber sucedido. “Porque su hermana gritó.”

Después usted (u otro jugador) diga que es lo que podría suceder

después. “Ellos tuvieron que calmar al bebé, de modo que todos llegaron tarde a la escuela.”

Éste es un buen juego que se puede jugar cuando estén en el coche o esperando en una línea. Debe ayudar a su niño a pensar en dos preguntas importantes: ¿Qué sucedió *antes*? ¿Qué sucederá *después*?

Entonces, cuando observe a su niño haciendo algo sin tomar en cuenta las consecuencias, usted puede hacer las preguntas: “¿Qué piensas que sucederá si simplemente dejas tu basura tirada ahí? ¿Cuál será la consecuencia?”

Fuente: Deborah M. Plummer, *Anger Management Games for Children*, ISBN: 9781-8431-0628-9 (Jessica Kingsley Publishers, www.jkp.com).

P: Estoy preocupada por mi hijo. Está en segundo año y tiene un problema de peso. Su hermana es alumna de tercer año que asiste a la misma escuela. Hoy, él me dijo que los niños de la escuela lo molestan y lo insultan. Le pregunté si su hermana se ponía de su lado. Me dijo que en realidad ella también participaba en los insultos. Hablé con ella para decirle que defienda a su hermano. ¿Qué debo hacer?

Preguntas y respuestas

R: Su hijo es afortunado en tener una mamá tan cariñosa. Debe ser difícil para él que lo insulten. Aquí tiene algunas acciones que puede tomar para cambiar las cosas:

- **Hable con su maestra.** ¿Está enterada de los insultos? Pregúntele si existe un programa sobre insultar e intimidar en la escuela.
 - **Hable con su hijo.** Haga que comparta sus sentimientos respecto a que lo insulten. Hágale saber que otros niños han experimentado los insultos y han encontrado maneras de enfrentar la situación.
 - **Haga cambios positivos.** Junto con su hijo, vayan a comprar alimentos saludables, como frutas y verduras. Anime a toda la familia a que haga más ejercicio.
 - **Hable con su hija.** Ella necesita su apoyo, también. ¿Tiene miedo de que otros niños vayan a empezar a insultarla? Hable de cuán importante es defender a la gente que está siendo intimidada. Busque historias en las noticias sobre las personas que han protegido a otros.
- Finalmente, busque maneras de hacer que cada uno de sus niños se sienta especial. Hágales saber a sus niños que los ama y que está orgullosa de ellos.

—Kristen Amundson,
The Parent Institute

Enfoque: La responsabilidad

Enseñe a su niño a responsabilizarse por sus errores



Cuando comiencen las clases, una gran cantidad de responsabilidades vendrán a sumarse a la vida de su niño. Finalmente, se cometen algunos errores.

Algunos niños están tentados a culpar a otros. Para ayudar a su niño a admitir la culpa y aprender de los errores:

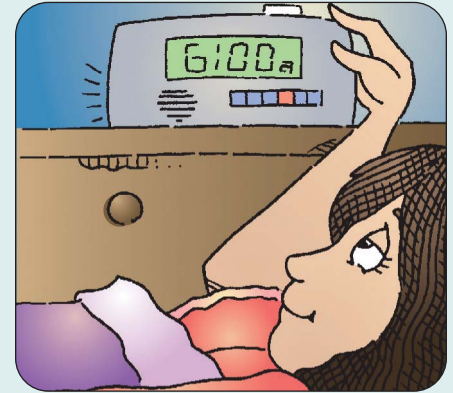
- **Diga—no pregunte.** Cuando usted sabe que su niño hizo algún error, no le dé la oportunidad de evadir la culpa. En lugar de preguntarle, “¿Estudiaste para este examen de estudios sociales?” dígame, “Sé que no te preparaste para tu examen de estudios sociales. La consecuencia es que sacaste una D. De ahora en adelante, por favor avísame cuando vayas a tener un examen.”
- **Sea comprensiva.** Fomente la confianza de su niño elogiando su buen comportamiento y limitando la crítica. Sin embargo, no busque pretextos. (“Está bien. Dijiste eso porque estás fatigado.”) Es mejor decir, “Sé que estás fatigado, pero a pesar de eso tienes que hablarme con respeto.” Esto autoriza a su niño a controlar su propio comportamiento.
- **Conceda libertad.** Los niños que son sobreprotegidos en el hogar pueden tener problema en la escuela, donde necesitan ser más independientes. Fomente la confianza de su niño—y la capacidad para manejar el fracaso—asignándole responsabilidades apropiadas a la edad. Él podría ser quien escoja su ropa para la escuela o arreglar su cuarto. Recuerde que los errores son oportunidades para aprender.

Fuente: Polly Greenberg, “Setting Limits: The Child Who Always Blames Others,” Scholastic, www2.scholastic.com/browse/article.jsp?id=3746878.

Repase las destrezas críticas de regreso a la escuela con su niño

El regreso a la escuela significa algo más que comprar artículos y asistir a clase. Implica establecer rutinas que ayuden a los estudiantes a hacer lo mejor que puedan. Para ayudar a su niño a desarrollar buenos hábitos e independencia:

- **Ponga un despertador** en el cuarto de su niño. En lugar de que usted lo despierte, vea si el despertador puede hacerlo.
- **Prepárese en la noche.** Haga que su niño empaque su mochila, elija su ropa y ponga sus artículos de primera necesidad frente a la puerta. Usted puede planear el desayuno y asegurarse de que su almuerzo esté listo para llevar.
- **Elabore un horario de tareas.** Elija una hora fija para estudiar, tal como después de clase o antes de la cena. ¿Cuándo tendrá más motivación y energía su niño?



- **Aténgase a una hora habitual** de ir a acostarse. Conceda tiempo para sus responsabilidades—bañarse, cepillarse los dientes, ponerse la pijama, leer, y decir buenas noches.
- **Coloque anuncios** para ayudar a su niño a mantenerse enfocado—un horario semanal, una lista de comprobación de la hora de acostarse y un recordatorio frente a la puerta.

Evalúe la capacidad de su niño para asumir más responsabilidad



¿Sueña en el día cuando su niño asuma más responsabilidad? Cuando comience el año escolar, percátese de señales leves de que podría estar listo, tales como:

- **Reclamos.** Su niño tal vez no sepa decir, “Estoy listo para lavar mi propia ropa,” de modo que puede salir con, “No puedo encontrar mi uniforme de Educación Física. ¿No lo has lavado todavía?”
- **Autoritarismo.** “¡Mamá! ¡Tienes que regar estas plantas!” Si su niño sabe lo suficiente para poder criticar, también puede saber lo suficiente para ayudar.
- **Interés.** Los niños a menudo están emocionados por el hecho de ser

responsables. Preste atención a sus peticiones. “¿Puedo ayudar a darle de comer al perro?”

- **Etapa de desarrollo.** Tenga en cuenta la madurez de su niño. La mayoría de los niños de seis años pueden hacer un emparedado. Cuando su niño parezca estar listo para hacer algo nuevo, trabajen juntos al principio. Manténgase relajada y déle bastante práctica. Escoja un trabajo—y un paso—a la vez. Sea paciente (es posible que ocurran errores), ¡y festeje el éxito de su niño!

Fuente: Emory Luce Baldwin, “Ready for More Responsibility? Nudging Your Child Toward Self-Sufficiency,” Washington Parent, Marzo 2009 (Knollwood Publications, Inc., www.washingtonparent.com).